

**Laura Fasano, *Exiliados republicanos en la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires: inserción y participación política (1939-1946)*. Tesis de Maestría en Historia. Universidad Nacional de San Martín/Instituto de Altos Estudios Sociales, 2012. Directora: Dra. Nadia Andrea De Cristóforis**

Una de las consecuencias más relevantes de la Guerra Civil española fue el éxodo masivo de republicanos hacia distintos países de Europa y América. El objetivo de la tesis consiste en analizar las modalidades de inserción y participación política de los exiliados gallegos en una entidad de la colectividad galaica de Buenos Aires: la Federación de Sociedades Gallegas (en adelante, FSG) durante el período 1939-1946. Es decir, comprende los primeros años del exilio republicano, signados por la Segunda Guerra Mundial y las esperanzas del retorno inminente a España.

El trabajo se halla inserto en la línea de estudios que conciben al exilio republicano en tanto fenómeno imbricado con los flujos migratorios precedentes. En este sentido, explora las vinculaciones establecidas entre los recién llegados (muchos de ellos, antiguos emigrados que habían retornado a España para participar de la contienda bélica) y el marco asociativo conformado por la numerosa comunidad gallega radicada en la ciudad porteña, merced a la tradición migratoria procedente del noroeste hispánico.

Con respecto a las fuentes consultadas, se ha relevado por un lado documentación cualitativa de diversas entidades de la colectividad española/galaica de Buenos Aires, centrando la atención particularmente en aquellas pertenecientes a la FSG: la prensa federal (el semanario *Galicia*), la correspondencia epistolar emitida y recibida, las actas de reuniones de la Junta Ejecutiva y de diversas secciones federales, etc. A su vez, se han consultado otras publicaciones periódicas de la prensa española en Buenos Aires: *España Republicana* y la revista *Galicia* (órganos oficiales del Centro Republicano Español y el Centro Gallego respectivamente) como también fuentes nominativas, por ejemplo, las fichas de ingreso de socios del Centro Republicano Español. Por otro lado, se ha relevado documentación oficial, como la correspondiente al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación y a la Embajada Argentina en Madrid y los Partes Consulares del período 1939-1946.

En el primer capítulo se examina el contexto de partida, la represión desatada en Galicia a partir de julio de 1936 y los distintos itinerarios y destinos del exilio gallego (por un lado, aquellos que se dirigieron tempranamente a Portugal o bien quienes emprendieron la marcha hacia las zonas republicanas, permaneciendo en la península e integrando el éxodo masivo hacia Francia en los primeros meses de 1939). Por otro lado, se analiza el escenario asociativo de Buenos Aires previo a la llegada de los exiliados, centrando la mirada en el ámbito institucional escogido: la FSG. En el segundo capítulo se estudia el ingreso de los refugiados a la Argentina, dando cuenta de las restricciones gubernamentales en materia de recepción de republicanos españoles y del modo en el cual los vínculos establecidos entre la comunidad galaica de Buenos Aires y los exiliados gallegos facilitaron de diversos modos la entrada de estos últimos al país. En este sentido, a partir del accionar desplegado por la FSG se prohicieron redes de ayuda y contacto en torno al éxodo galaico que favorecieron los procesos de traslado de los republicanos.

En el tercer capítulo se describe la composición del grupo arribado: sumamente heterogénea a nivel socio-ocupacional (integrado por profesionales, artistas, políticos y trabajadores manuales, obreros, marineros, agricultores, empleados, etc.) como también

en el plano político-ideológico (galleguistas, republicanos de izquierda, socialistas, comunistas, anarquistas, entre otros). A partir de allí se estudian las primeras vinculaciones establecidas por los refugiados con la FSG, las cuales variaron a partir de disparidad señalada: por un lado, los recién llegados “anónimos”, ajenos al ámbito político e intelectual no trascendieron el nivel de ayuda solidaria desplegada por la entidad. Por otro lado, aquellos exiliados reconocidos debido a sus trayectorias políticas, artísticas y profesionales (los cuales pertenecían al Partido Galeguista e Izquierda Republicana, mayoritariamente) se relacionaron a través de la labor político-cultural en la FSG. Dentro del grupo de exiliados “prestigiosos” se examina la vinculación entablada entre la FSG y el líder político galleguista Alfonso Rodríguez Castelao. Como hemos podido comprobar, la misma fue compleja, en gran medida debido a la línea político-ideológica que dominó el espacio federal durante la primera mitad de la década de 1940: la lista Republicana de Izquierda, conformada por una alianza entre socialistas y comunistas.

El estudio se concentra luego en las actividades desarrolladas por los exiliados políticos, artistas y profesionales en el marco institucional. Por un lado, en la Comisión de Cultura, el dictado de conferencias, la asistencia a diversos eventos de la entidad, los homenajes, la creación del Ateneo “Curros Enríquez”, entre otros. A su vez, se estudia el accionar periodístico en el órgano oficial de la FSG, el semanario *Galicia*. los cargos ocupados en la Comisión de Prensa, la colaboración informal mediante el envío de artículos, los temas de interés que orientaban sus producciones escritas y gráficas, entre otras cuestiones.

En el quinto y último capítulo se estudia la coyuntura internacional de 1945-1946, signada por el fin de la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de un nuevo orden mundial. Se examinan las expectativas, deseos y escepticismo presentes en los exiliados y los emigrados gallegos nucleados en la FSG. A su vez, se analizan los proyectos políticos llevados a cabo por los exiliados galaicos ante la previsible y esperada caída de Franco. Un aspecto interesante lo constituye la creación en 1944 del *Consello de Galiza* (por iniciativa de Castelao y los sectores galleguistas) y las diversas posturas suscitadas en torno al mismo en el seno de la FSG. Tales debates político-ideológicos en el ámbito institucional impactaron en los vínculos de la entidad con los refugiados.

En suma, la FSG constituyó un ámbito de socialización política y cultural para los gallegos republicanos en el exilio. Algunos de los recién llegados ocuparon cargos de responsabilidad: Arturo Cuadrado, la dirección de *Galicia*, y Manuel García Gerpe, la presidencia del Ateneo “Curros Enríquez”. Sin embargo, la inserción de los exiliados se limitó a las esferas institucionales antes señaladas, no extendiéndose, por ejemplo, a los cuadros dirigentes federales. Ciertamente, el acceso a los cargos directivos de la entidad no debió ser sencillo, debido a la presencia de líderes que habían emigrado previamente y que se mostraban recelosos de las cuotas de poder y prestigios alcanzados en el ámbito institucional. Por otra parte, tales dirigencias no constituían un bloque homogéneo a nivel ideológico, por lo que los recortes políticos impedían la llegada al poder de exiliados de determinada orientación ideológica. A su vez, probablemente muchos exiliados no estaban interesados en acceder a los cargos dirigentes federales. Su accionar, lejos de estar supeditado a la configuración política de la FSG, se guiaba por la idea del retorno a España.

En términos generales, podríamos concluir que las relaciones establecidas entre los exiliados y la institución galaica durante el período 1939-1946 fueron variables y ciertamente no lineales. Por un lado, tales vinculaciones estuvieron condicionadas por la fuerte expectativa del retorno de los refugiados y su convicción de que la inserción en la entidad sería transitoria. Por otro lado, los lazos entablados entre los exiliados y la FSG también estuvieron fuertemente influidos por las orientaciones político-ideológicas de los primeros y de los cuadros dirigentes de la institución, como pusimos de relieve previamente.